

Ser madre ha sido la mejor experiencia que he tenido en mi vida, aunque también he de decir que complicado. Pasar por momentos difíciles, estresantes y angustiosos es lo que nos ha tocado después de una transición por mi divorcio y cambio de casa.

Todos estábamos pasando por un momento emocionalmente muy malo, vivíamos en continua tensión y especialmente mi hija necesitaba controlar sus emociones y comportamientos, ella no aceptaba o no quería aceptar los cambios.

Fue entonces cuando acudí a Carmen Serret, ella **ha sido nuestra guía desde el primer momento que entré en su despacho, he visto a mi hija en cada sesión más tranquila y cercana a mí, ella estaba más tranquila** porque en cierto modo tenía la ayuda que yo no le podía dar, la que necesitaba en cada momento.

No solo ayuda a mi hija, pues presta atención a todo lo que rodea el caso. En poco tiempo empecé a ver la vida desde otra perspectiva, empecé a entender a mi hija y a empatizar con ella.

A veces, con solo una llamada me ha dado soluciones...

Cristina B.